

# ANÉCDOTAS Y PEQUEÑAS HISTORIAS DE LA CREACIÓN DE LA UNRC: LA PRIMERA DE LAS NUEVAS UNIVERSIDADES

Dr. Sadi Ubaldo Rifé, primer rector de la UNRC.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Comunicaciones](#)

**“En los hechos que son comprobados trato de ser lo más exacto; aquellos que no están comprobados los dejo abiertos” (el autor).**

Hasta el año 1971 el sistema universitario argentino estaba formado por nueve universidades creadas en un período de más de trescientos años. Acompañaban unas pocas universidades privadas y provinciales.

El primero de Mayo de 1971 el Poder Ejecutivo Nacional promulga la Ley 19.020 creando la Universidad Nacional de Río Cuarto con sede en la ciudad homónima en la Provincia de Córdoba.

Brevemente analizaremos los antecedentes que llevaron a esta creación. Como suele suceder en nuestro país, la reforma de las instituciones no suele surgir de un estudio previo por parte del Gobierno, sino por ideas iniciadas por estudiosos del sistema.

En 1968 se realizó en Samay Huasi, Chilecito, Provincia de La Rioja una reunión auspiciada por la Academia del Plata con el título de “Adecuamiento de las Instituciones a las Necesidades del Desarrollo”. A la misma concurren entre otros el Dr. José Luis de Imaz, el sindicalista Juan José Taccone, el Dr. Alberto C. Taquini. En esa reunión el Dr. Taquini planteaba la necesidad de ampliar el sistema universitario por razones de tipo demográfico, la necesidad de facilitar a la juventud de nuestro país el acceso a los estudios superiores y además propender al desarrollo regional en un documento que más tarde se denominará Programa de Creación de Nuevas Universidades y explicitada en el libro Nuevas Universidades para un Nuevo País (Editorial Estrada, 1972) conjuntamente con el Dr. Enrique José Urgoiti, la Licenciada Marta de Cea y el Dr. Sadi Ubaldo Rifé. Allí se estableció el pensamiento de los autores sobre los Objetivos y Fines Generales de la Universidad, la Evolución de la Universidad en Occidente, la Reseña sobre la Creación de Universidades Nacionales en la Argentina, y tres aspectos fundamentales relacionados a los Aspectos Políticos de la Creación de Universidades, la idea de una Universidad Municipal como parte de un subsistema y en el último capítulo se hacen especulaciones sobre la Universidad y el cambio de era. Leídas aquellas ideas con una proyección de veinticinco años nos demuestra que aquellos tres mosqueteros, que eran cuatro como en la famosa novela de Alejandro Dumas, intuían la prevalencia de la enseñanza superior como único medio para lograr el avance personal, de la familia y de la sociedad.

La semilla estaba plantada y un grupo de entusiastas recogió esa idea. En Río Cuarto se creó la Comisión Pro Universidad, integrada por miembros de todos los sectores sociales, económicos y políticos de la zona de influencia, que fue presidida por el Ingeniero Alberto Lucchini (la descripción de los hechos que llevaron al logro de esa institución están relatadas en el libro del Dr. Ricardo Martorelli, Vicepresidente de la Comisión, publicados por UNRC en el año 1991, Crónica de la Creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto).

El 1º de Mayo de 1971 se anuncia la creación de la Universidad por medio de la Ley 19.020 y en la misma se establece la designación de un Delegado Organizador. Dentro de los treinta días el Delegado deberá elevar al Ministerio de Educación (antes del 30 de Noviembre): 1) El Proyecto de Estatuto Provisorio para el período de organización de la Universidad; 2) El Proyecto de Plan de Organización y Desarrollo de la Universidad para los próximos cinco años y 3) El Proyecto de Presupuesto para el año 1972.

En el mes de mayo de 1971 el Ministro de Educación Dr. José Luis Cantini me ofreció el cargo de Delegado Organizador de la UNRC, el cual fue aceptado. A los pocos días me pone en funciones y me proporciona un presupuesto de \$ 50.000 (de aquella época) para cumplir las tareas iniciales. Posteriormente, en el mes de diciembre el ministro de Cultura y Educación me designa como Rector Organizador.

Con un grupo de apoyo de muchos y calificados entusiastas, gran intercambio de ideas, muchísimas discusiones y encabezado por los Dres. Alberto C. Taquini (h), Sadi Ubaldo Rifé y Enrique J. Urgoiti se inicia la tarea de redactar el plan de desarrollo y presupuesto, que debía ser presentado el día 30 de Noviembre. Así es como se publican ocho tomos sobre Doctrina, Organización y Plan de Desarrollo de la Universidad Nacional de Río Cuarto debiéndose iniciar las actividades académicas a principios del año 1972.

Este Plan fue impreso en la primitiva rotativa de la Municipalidad de Río Cuarto, hecho del cual puede dar fe el Sr. Giobergia y colaboradores y entregado en fecha y aprobado por las autoridades.

Mientras esto sucedía Río Cuarto quería ver la Universidad. Los primeros pasos fueron dados por el Delegado Organizador al solicitar al Sr. Intendente Municipal Moisés Pérez una oficina en el ámbito municipal pues no se quería iniciar la Universidad en ningún lugar que no fuera en el Campus Universitario. Alquilar alguna casa hubiera originado gastos y la impresión que eso era la Universidad!!!

Así que los primeros pasos fue lograr una oficina, a partir de allí había que lograr algunos muebles, teléfono y papelería previa la apertura de la cuenta bancaria (eso se logró en el Banco Nación con la firma conjunta del Delegado Organizador y el Responsable del Apoyo Administrativo Sr. Carlos Franco (que cumplía funciones similares en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires).

La primera remesa de fondos fue de \$ 20.000. De inmediato un diario local “denuncio” la falta del resto del dinero, quizás no sabían que el Tesoro Nacional hace entregas fraccionadas y no todo el presupuesto al contado!!!

Fui a la oficina de teléfonos y solicité una línea para la oficina, el número fue el 25525 (varios lo jugaron a la lotería); de allí fui al correo a pedir una casilla postal y no había!! Le dije que solo el número bastaba y pusieran un canasto, sin lugar a dudas no tenían idea de la dimensión de la institución. Necesitaba algún personal e incorporé a un ex funcionario de la Municipalidad de Sampacho, el Sr. Eliseo Sánchez, íntegro, honrado y gran colaborador; pedí al Delegado de la CGT Telésforo Almaraz si me podía recomendar a algún buen muchacho y me mandaron al Sr. Humberto Gómez, jovencito que aun cumple tareas en la Universidad, respetuoso, trabajador y con el tiempo lo mismo que todos los demás, un gran amigo. Debido a que además de estar en Río Cuarto tenía que colaborar en el Plan de Desarrollo que se realizaba en Buenos Aires pedí a una persona de la Municipalidad ayuda para atender el teléfono, de esa primera empleada lamentablemente solo recuerdo su sobrenombre, Coca. De ella hay varias anécdotas. Quizás la más divertida es aquella en que golpean la puerta de la oficina y es una persona pidiendo empleo en la Universidad. Ella inocentemente le dice “todos los cargos están tomados”, por cierto ya estaba el Rector, un secretario, un ordenanza y un telefonista.

Luego se incorporó al Dr. Pedro Augusto Saffores como Secretario hasta su designación como Ministro de Justicia de la Nación y luego al Doctor Constante Pedro Zatta, ex Rector de la Universidad Provincial de San Juan quienes colaboraron brillantemente en esta etapa inicial.

Simultáneamente se cumplían otras tareas, en el Salón Municipal semanalmente se realizaban conferencias, Gustavo Cirigliano, José Luis de Imaz, Alberto C. Taquini, Virgilio Cozzi, y posteriormente se transformaron en actos culturales que se prolongaron todo el año 1972.

Actuaron en Río Cuarto Les Luthiers, Cacho Tirao, el Conjunto de Instrumentos Antiguos de Córdoba, Mercedes Sosa, Coro de Niños Cantores de Córdoba, el “Mono” Villegas, Hugo Anzoátegui, se realizó en el Teatro Municipal una ópera con la Orquesta Sinfónica de Córdoba y cantantes del Teatro Colón (esa noche llegue a ver como estaba todo y cuando vi la cantidad de gente me fui muy preocupado pues no sabía de la capacidad y resistencia del Teatro, pero aún está allí).

Como organizar la parte administrativa en la forma más económica sin alquilar ningún inmueble. Se recurrió nuevamente a la Intendencia quién ofreció el local del viejo Mercado Norte en la esquina de las calles Belgrano y Sarmiento, que era en ese momento depósito de motos y bicicletas. El mobiliario lo pedí en el Taller Regional de la Fuerza Aérea Argentina y gracias a la colaboración de los entonces Comodoro Burgos y Vicecomodoro Labriola me cedieron un buen número de escritorios y sillas y se instalaron allí las oficinas: compras, licitaciones, contaduría, informaciones, alumnos, personal, etc. (cada escritorio era una oficina). Para ello era necesario incorporar más personal y paulatinamente se fueron incorporando nuevos agentes que deben estar registrados en los archivos de la Universidad. Se hacía un rápido concurso de antecedentes, un examen escrito y oral, y así ingresó el embrión del personal no docente de la Universidad. Ingresaron Alfredo Martínez, Galeazzi y varios más. Se puso en funcionamiento una vieja y enorme computadora que estaba en ese local para registrar el control de pagos, sueldos y el primer registro de alumnos. El primer alumno fue Héctor Denner, un prestigioso profesional de Río Cuarto que quería hacer historia en la UNRC.

Se realizó el concurso de DONACION!!!! del terreno para instalar el Campus Universitario, se presentaron tres ofertas una a la salida de Río Cuarto hacia Córdoba, la otra antes de Holmberg y la tercera donde actualmente está ubicado el Campus. Se designó un jurado integrado por Arquitectos de la Universidad Nacional de Córdoba, del Ministerio de Educación y del Ministerio de Obras Públicas quienes adjudicaron el campo al ofrecido por la sucesión de Don Rómulo Remo Re, por tamaño, ubicación, facilidades para instalar los servicios, etc. Se iniciaba una nueva etapa, iniciar la adecuación del campo, desmontar, pedir la línea de ribera, el relevamiento altimétrico del terreno, alambrado perimetral y hacer llegar al campo luz, teléfono y proveer agua. Ambas tareas fueron complejas pues dependían de oficinas nacionales o provinciales. Gracias al Director de ENTEL, quien envió un grupo de ingeniería de Rosario para determinar las necesidades para efectuar la conexión (postes, cables, etc.) y luego realizar la obra y así se instalaron las primeras líneas de la Universidad y la primera telefonista fue una jovencita muy simpática de Río Cuarto, Graciela Martínez que aún revista en la institución.

Para poder pasar la línea de luz debajo de las vías de ferrocarril se debió acudir al Ministerio de Obras Públicas de la Nación y el apoyo técnico de la Empresa Provincial de Energía Eléctrica. Todo se logró por un hecho

fortuito, los funcionarios responsables en cada caso habían sido mis compañeros de escuela primaria y secundaria, gran suerte.

Se iniciaron las primeras construcciones, primero la oficina del rectorado, Secretaría Académica y Oficina de Construcciones, luego los pabellones de aulas en un modelo desarrollado por el Ingeniero Lucchini y cada pabellón se completaba en 45 días. La urgencia estaba dada en la iniciación del curso lectivo al año siguiente. Luego se licitó el amoblamiento de los mismos y a principios de año ya se instalaron las primeras oficinas. Fue increíble, la realización de un sueño tan anhelado y que estaba siempre dando vueltas en mi cabeza, recordando a los campus universitarios de las universidades de Estados Unidos donde había estudiado años antes y allí se invirtieron los fondos que habían sido otorgados para desarrollar el plan de organización y que tanto preocupaba a algunos.

Se realizó la convocatoria de concurso de antecedentes y oposición para profesores a nivel nacional, con jurados de excelencia y así fue como llegaron a Río Cuarto entre muchos otros los Doctores Leloir, Deulofeu, Ranwell Caputo, Paladini, etc. para todas las disciplinas y provenientes de las Universidades de Cuyo, Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Santa Fe.

El primer profesor designado por concurso fue el Dr. Carlos Previtali, brillante docente e investigador. Discípulos suyos los encontré nuevamente en la década del 90 cuando estaba como Agregado para Ciencia y Tecnología en la Embajada Argentina en Washington, era como encontrar a los nietos ya crecidos, una enorme emoción. Se incorporaron muchos más, los Dres. Gil Turnez, Sonzini, Ruda, Bernardon, Weimberg (h), un grupo de matemática encabezado por el Dr. Unguriano, Balegno, Domenech, Silvia Braslavsky, Alejandro Paladini, muchos otros en humanidades, ciencias biológicas, físico-químicas, económicas, agrarias. Era un desfile diario de jurados que había que atenderlos y de inmediato un grupo de secretarías encabezado por Graciela Rizzo efectuaban las actas. En ese momento ya había logrado tener un secretario el Sr. Héctor Ponce Martínez, gran amigo, honesto y capaz, que otras condiciones se podían pedir!!!

Se realizó la construcción de la entrada y una garita para vigilancia, se inauguró el mástil y la bandera donados por la Sociedad Rural de Río Cuarto y la bandera de ceremonias por la CGT de Río Cuarto. Se efectuó el concurso de escudo y lema y ganaron los actuales que permiten reconocer a la UNRC y aún se sigue cumpliendo, CREER, CREAM, CRECER.

El servicio de transporte llegó hasta la puerta de la Universidad y se efectuó el llamado a concurso de las construcciones de la Universidad, se presentaron estudios de arquitectura de nivel internacional, Sánchez Elia, Mario Roberto Álvarez, Revol, Díaz y Hobbs, Roca y otros más. El Jurado Nacional, integrado por funcionarios designados por los Ministerios de Educación, Obras Públicas, Consejo de Universidades y representante de la Sociedad Central de Arquitectos seleccionó el proyecto del estudio de Sánchez Elia, Peralta Ramos y Agostini denominado Campus, no hubo ninguna impugnación, ni observación, ni crítica.

Se inició el llamado a concurso para la construcción del complejo que costaba en ese tiempo 16 millones de pesos, se registraron las firmas de construcciones más importantes en ese momento Impregilo, Roggio, Sideco, etc. Pero debido a que en el año 1973 cambiaban las autoridades no se adjudicó la licitación que se adecuaba a afectar un proporcional del presupuesto por cinco años para llevarlo cabo.

Las autoridades que siguieron anularon todo y la Universidad debió pagar con costas todo lo que se había realizado y no solo pago la Universidad sino también el Ministerio de Educación de la Nación.

Lamentablemente no hay Juicio de Residencia por mal desempeño de funciones!!!! Cuando se afecta los bienes y el patrimonio nacional.

Varias obras se cumplieron en ese tiempo pero un hecho muy importante fue la realización en Río Cuarto de las Olimpíadas Universitarias Argentinas, donde concurren deportistas de todas las universidades. Río Cuarto tuvo un excelente desempeño en tiro y la intención de desarrollar los deportes en un futuro inmediato. A las mismas concurre como invitado especial Alberto Demidi, remero que estaba en la cúspide de su carrera deportiva. Se debieron adecuar instalaciones deportivas locales y fue una vivencia nueva en la incorporación de la Universidad en la sociedad de Río Cuarto.

Muchos recuerdos aún perduran en mi memoria, probablemente en otra oportunidad que me permita esta revista VOCES podré contar algunas anécdotas, divertidas o no de esa época.

Gracias a todos pues me permitieron realizar el sueño de culminar mi carrera universitaria, desde estudiante en la Universidad más antigua del país, la de Córdoba; de Profesor en la más numerosa y grande, la de Buenos Aires y Rector de la Primera de las Nuevas Universidades.

[Volver a: Comunicaciones](#)